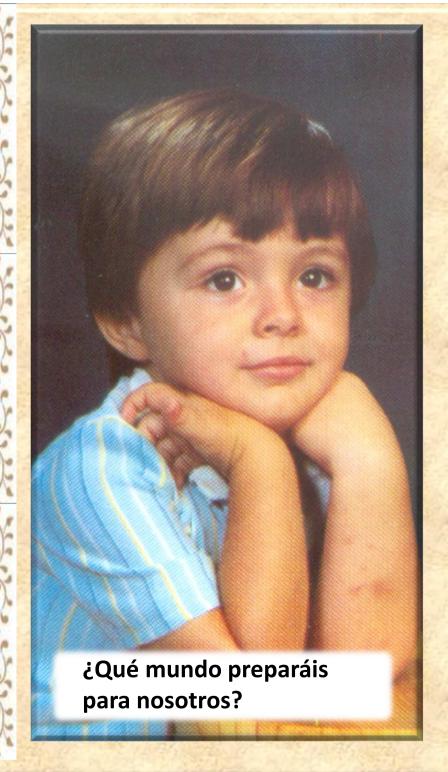


Comprometerse por el camino de la verdad

El futuro es más importante que el pasado

AL COMIENZO DEL DÍA

Te damos gracias, Dios santo, Padre eterno y todopoderoso, que nos has conducido de las sombras de la noche a la luz de la mañana; t e pedimos poder pasar este día en la obediencia y la fidelidad para que, llegada la noche, podamos seguir dándote gracias. Tú, que nos has librado del poder de las tinieblas y nos has trasladado al Reino de tu Hijo amado, haznos comprender que su Reino no es de este mundo, en la espera del retorno glorioso de Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro.



POR EL PORVENIR DE UN HIJO

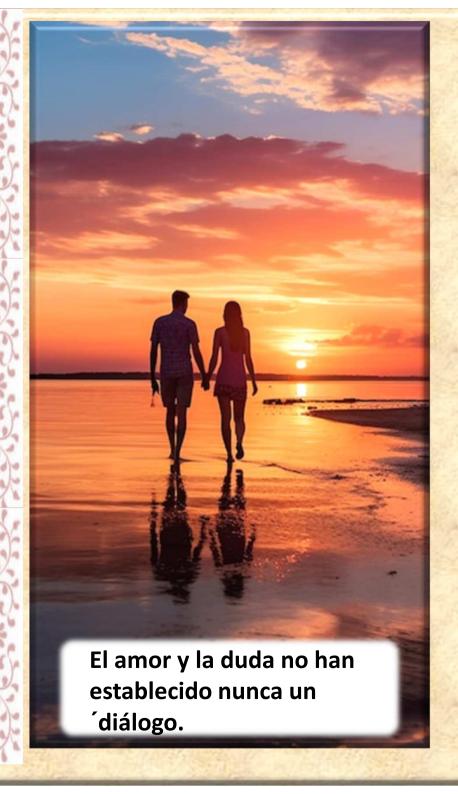
Tú, Señor, que conoces a cada uno y a cada uno llamas por su nombre; que das a cada hombre una vocación para llegar a la salvación, para darte gloria para ser una ayuda a los hombres sus hermanos.

Ha llegado también para nuestro hijo el momento de descubrir el camino que has señalado para él. Ilumina su mente con tu luz, sostenlo con tu fuerza, para que no se contente con un ideal fácil. Ilumínanos también a nosotros, sus padres. para que le ayudemos a reconocer su vocación y a realizarla generosamente, sin poner impedimentos a su libertad y sin oponernos a tu guía interior.



POR UN HIJO ALEJADO DE CASA

Nuestro hijo, Señor, es también tuyo; está alejado de nosotros, pero está contigo y tu paternidad nos consuela. En Ti permanecemos unidos; Tú ves lo que nosotros no vemos; Tú puedes lo que nosotros no podemos; Tú eres amorosamente providente. Aleja de él todo peligro. Protégelo ahora que está lejos de casa. Confiamos en Ti, porque eres el mejor de los padres.



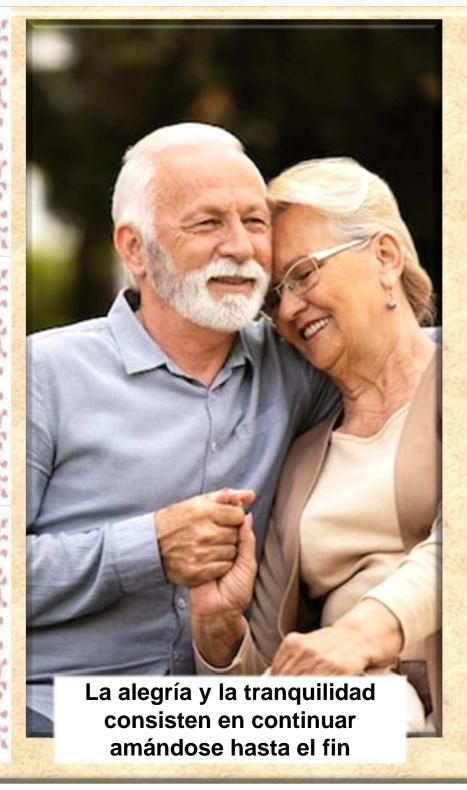
POR LOS ESPOSOS

i Bendito seas Tú, Dios de nuestros padres, y bendito sea tu Nombre por todos los siglos de los siglos! Bendigante los cielos, y tu creación entera, por los siglos. Tú creaste a Adán, y para él creaste a Eva, su mujer, para sostén y ayuda, y para que de ambos proviniera la raza de los hombres. Tú mismo dijiste: No es bueno que el hombre se halle solo; hagámosle una ayuda semejante a él. Yo no tomo a esta mi hermana, con deseo impuro, sino con recta intención. Ten piedad de mí y de ella y haz que podamos llegar juntos a nuestra ancianidad.

Gracias padres por la vida que nos habéis dado

POR EL PADRE Y LA MADRE

Oh Señor, que mandas a los hijos honrar al padre y a la madre, escucha esta oración por nuestros queridos padres. Tú ves su amor por nosotros, las fatigas, las penas, los temores que llenan sus jornadas. Consuélalos Tú, Señor, con tu gozo, tu protección, tu alivio. Concédeles la salud del cuerpo y la serenidad del espíritu; consérvales largamente en vida por nuestro afecto, para nuestra guía y defensa. Haz que observen siempre tu Ley y nos sirvan de ejemplo. Haz que seamos su consuelo en la obediencia y en el amor para llegar a aquella perfección que ellos desean para nosotros, a fin de que en el último día podamos juntos resucitar en la alegría eterna.



POR LOS ABUELOS

Señor; nos estamos volviendo viejos; los jóvenes nos hablan con reverencia y temen que les contemos trasnochadas historias.

A veces no comprendemos nada del mundo de hoy y sentimos el vacío en torno nuestro. Sabemos que tú no eres un Dios tranquilo para viejos achacosos, sino el Dios vivo, inagotable siempre en su novedad, contemporáneo de la actual transformación del mundo. Comulgando con tu pan vivo nos sentimos rejuvenecer: de él sacamos vigor para no ser ancianos de aquellos que se pierden en los recuerdos del pasado. Concédenos, Señor, el preparar dignamente nuestra vejez, dar sentido a nuestros días actuales. Que sepamos ofrecer cariño a los nietos y vivir en el afecto de nuestros hijos.



AL FINAL DEL DÍA

Te adoro, Dios mío,
y te amo con todo el corazón.
Te doy gracias de haberme creado,
hecho cristiano
y conservado en este día.
Perdóname el mal que he cometido,
y si algo bueno he hecho, acéptalo.
Que tu gracia esté siempre con todos.
Amén.

Visita, Señor, esta casa y aleja de ella todo peligro; que tus santos Ángeles nos custodien en paz. y que tu bendición esté siempre con nosotros.